

Guerrero, Isabel (2023): *Festivalizar el teatro. Un recorrido a través de la celebración de William Shakespeare*. Murcia, Ediciones de la Universidad de Murcia, pp. 166

Adillo Rufo, S.Universidad Nacional de Educación a Distancia  <https://www.doi.org/10.5209/pygm.109199>

Dentro de la inabarcable bibliografía que se ha generado en torno a Shakespeare, de un tiempo a esta parte han aparecido numerosos libros dedicados a su puesta en escena, tanto de un punto de vista histórico como por lo que se refiere a sus reinterpretaciones contemporáneas, así en los países del ámbito anglosajón como en el resto del mundo. Esta monografía de Isabel Guerrero aporta a esa ya ingente literatura académica un enfoque peculiar, el de la contextualización de la puesta en escena del bardo inglés dentro del entramado de los festivales de teatro, en una línea que solo en la última década han explorado algunos especialistas anglófonos, por ejemplo, en el volumen *Shakespeare on European Festival Stages*, editado por Nicoleta Cinpoes, Florence March y Paul Prescott.

Partiendo de la base de que el teatro, más que cualquiera de las manifestaciones del hecho literario, no puede entenderse sin estudiar sus condiciones de producción, representación y recepción, la doctora Guerrero se propone “definir qué es un festival de teatro” y “determinar la relación entre la celebración de Shakespeare y este tipo de acontecimientos”. De ahí la división del libro en dos bloques claramente diferenciados, dedicados respectivamente a los dos objetivos que se plantea la autora en su introducción.

Precisamente por la especificidad de su enfoque, la primera mitad del trabajo de la doctora Guerrero se dedica a la novedosa cuestión del estudio de los festivales de teatro como marco que resignifica las puestas en escena que se insertan en su programación. En el primer capítulo la autora repasa la bibliografía existente sobre el tema para ensayar una definición propia del concepto de festival. Si bien es cierto que el aspecto diacrónico no es indispensable para comprender este fenómeno, la doctora Guerrero sitúa el inicio de la “festivalización de Europa” tras la Segunda Guerra Mundial, cuando los primeros eventos de este tipo pueden fecharse ya en el período de entreguerras: el Salzburger Festspiele en Austria data de 1920, y en España la semilla del Festival de Mérida la plantaron Rivas Cherif, la Xirgu y Unamuno inaugurando su teatro romano en 1933. Asimismo, se echa de menos la alusión a la descentralización de la cultura como una de las razones para el desarrollo de estos acontecimientos. No obstante, en su revisión de la literatura consagrada al tema, esta especialista en estudios teatrales acierta al poner el foco en los procesos de festivalización como paso previo para llegar a la definición de los festivales, que entiende como “metaacontecimientos formados por una serie de acontecimientos teatrales individuales que se presentan a un público particular en un tiempo y lugar específicos, a menudo con un ambiente festivo que hace de ellos acontecimientos cuasi rituales”.

A partir de su definición, en el capítulo dos la autora desgana los elementos que funcionan como rasgos recurrentes de los festivales: el espacio, el tiempo, el público y la agrupación de acontecimientos teatrales individuales. Contrastando fuentes del campo de la Semiótica y los *Performance Studies* con marcos teóricos más variados (Teoría de la Literatura, Filosofía, Sociología, Urbanismo...), Isabel Guerrero concluye que los festivales difieren de las programaciones habituales de los teatros por la heterotopía, por la interrupción de la temporalidad cotidiana, por el surgimiento de una comunidad alternativa o microsociedad compuesta de unos espectadores que se aproximan al concepto de participantes y finalmente por el marco o estructura común que condiciona la creación, puesta en escena y acogida de los diversos espectáculos que componen cada festival. Esta labor de conceptualización es, en mi opinión, una de las mejores aportaciones del libro al campo de los estudios teatrales.

En el bloque segundo este estudio se centra en la festivalización de Shakespeare, y recopila, sintetiza y vierte al español una selecta información acerca de la historia de las conmemoraciones teatrales en torno al autor de *Hamlet*. El primer capítulo abarca casi dos centurias del fenómeno en Reino Unido, desde el Gran Jubileo organizado por el actor David Garrick en 1769 hasta los festivales de Stratford-upon-Avon en la primera mitad del siglo XX, mientras que el segundo capítulo continúa el recorrido cronológico de las celebraciones británicas del bardo hasta llegar a la fundación de la Royal Shakespeare Company en 1961, para ocuparse a continuación de los festivales de Shakespeare en Norteamérica y finalmente de la noción

de “global Shakespeare” o su proyección universal más allá de la idea de mito nacional inglés que alentó las primeras conmemoraciones.

Mención especial merecen hacia el final las conclusiones las reflexiones críticas de la doctora Guerrero, quien incide en que, más allá de lo ritual, los festivales contemporáneos no son ajenos a la globalización ni al capitalismo. Al distinguir entre festivales vacacionales y festivales comunitarios Guerrero pone el dedo en la llaga de la línea que separa las posibles derivas de estos acontecimientos, entre la turistificación y la democratización de la cultura.

Con su estudio de caso aplicado a Shakespeare pero concebido y escrito en castellano, Isabel Guerrero contribuye a dar una visión si cabe más compleja acerca de la recepción de los clásicos, y abre una interesante vía para abordar, por ejemplo en el ámbito hispánico, la puesta en escena de los autores del Siglo de Oro español, inseparable del circuito de los festivales especializados en este repertorio.